

EL MOLDE DE RESINA Y LA PULPA DE PAPEL CON TRATAMIENTOS DE ESTOFADOS Y CORLADURAS

EL LENGUAJE DE REPRESENTACIÓN.

Las imágenes de este proyecto son el resultado de la combinación entre elementos plásticos de distinta naturaleza.

El primero de ellos es el Bajo Relieve escultórico. El lenguaje del bajo-relieve se ha planteado en claves de representación figurativa. En las imágenes se alternan elementos con relieves en positivo en unas partes con elementos en relieve negativo o convexo en otras. El bajo-relieve está entendido, como una forma de representación en la que se parte del plano en las dos direcciones, hacia fuera en relieve y hacia dentro en negativo. La representación usando lo positivo y negativo en una misma forma dota a las imágenes de una ambigüedad que las aleja de lo evidente, presente y material de las formas del relieve tradicional. La luz, al igual que en la escultura de bulto redondo, se convierte en estas imágenes en un aspecto esencial al definir los valores de volumen de las imágenes que aportan los elementos en bajo-relieve.

El segundo es la relación entre el color local de la pulpa de papel y las patinas de color que se incorporan sobre la propia pulpa. Esta relación entre colores de masa, colores vibrados y colores en forma de patinas semitransparentes dota a las imágenes de una sensación muy intensa de profundidad. Provoca la sensación de que las formas representadas se encuentran suspendidas en un espacio virtual. Este es un aspecto doblemente interesante porque, además, se crea un diálogo entre el espacio virtual y el plano de representación al que nos devuelve la mirada los elementos en bajo relieve.

El tercer aspecto es la afirmación de la objetualidad de algunos elementos de las imágenes. Esto se ha creado aplicando distintos procesos de color sobre la pulpa, en algunas partes de las imágenes en las que previamente había relieve. El tratamiento de estos relieves ha sido en la mayoría de los casos con el uso del oro y de la plata incorporados a través de diversos recursos, tradicionales como son los estofados o las corladuras, o contemporáneos como las aplicaciones a rodillo, pistola o estarcidos o transferencias, entre otros. El carácter objetual, en el que se combinan color y volumen, de algunos elementos de las imágenes contrastan poderosamente con el resto de tratamientos de las imágenes, pero a la vez se han buscado soluciones de integración para mantener la unidad de la escena representada.

Todos estos factores están orientados en las imágenes a proporcionar distintas interpretaciones de cada escena, en vez de, una sola, como sucede frecuentemente en los planteamientos convencionales. Se trata de cautivar la mirada del espectador para que antes de entrar en cuestionarse el "qué" se ha representado este embriagado por el "cómo" se ha representado como nos dice Bruno Munari "...El contenido es el

mensaje que comunica el arte, el arte es, en cambio, la técnica, es decir, el modo en el que el propio mensaje se comunica...” Los Recorridos de la Mirada. Pino Parini. 2002. pp. 271

EL PROCESO TECNICO.

Este Proyecto se ha desarrollado a través de distintas fases en las que, en cada una, se han ido incorporando nuevos aspectos con el fin de conseguir, por una parte, una mayor carga intencional y expresiva y por otra una gran complejidad y riqueza formal.

La primera fase fue el desarrollo de la idea inicial, lo que se puede llamar el origen. Corresponde a un amplio periodo de reflexión, y documentación sobre el tema del dolor en sus múltiples formas sociales, en particular sobre el sado-masochismo. En la medida que iba leyendo y reflexionando sobre el tema iban surgiendo ideas que de modo directo se iban traduciendo en las primeras notas gráficas o bocetos. Realice numerosas imágenes en las que tan solo se pretendía traducir a imagen un pensamiento, a veces confuso o indefinido. Esto era esencial ya que significaba la primera aproximación a la concreción en aspectos, a veces abstractos en elementos gráficos concretos. En modo alguno representaban nada definitivo pero si se establecía un paso crítico: el de la transformación de las ideas en imágenes esquemáticas.

La segunda fase fue la realización de los dibujos definitivos sobre los soportes de madera sobre los que se iban a modelar las imágenes. Ahora se producía una selección de los bocetos iniciales y sus posibles combinaciones para construir los dibujos definitivos que definirían los aspectos formales de la imagen. Estos dibujos se realizaron a carboncillo sobre la madera que constituía el soporte sobre el que se iba a modelar, por lo que se realizaron en el tamaño definitivo de las imágenes. En esta fase fue esencial la formalización de la composición general de los elementos de la imagen en sus relaciones dinámicas y activas. En definitiva, por una parte, la relación entre el todo y las partes de una imagen, y por otra la elección de los elementos simbólicos concretos que intervenían en la misma.

La tercera fase fue la creación de la imagen en bajo-relieve. Esto se realizó modelando con plastilina blanca sobre la madera que contenía el dibujo definitivo en su base. En esta fase la imagen adquiere la dimensión corpórea a través de su modelado tanto en elementos de bulto, en relieve, como en elementos en hueco o negativos. Se produce, de este modo, una traducción del dibujo plano la estructura en relieve, un cambio de código gráfico, en definitiva. Este cambio de código de representación implica unos cambios sustanciales en la imagen que obligan a la reconsideración de la misma tanto en sus aspectos formales como en los específicos de la técnica del bajo-relieve.

La cuarta fase fue la obtención de un molde en resina sintética de la imagen creada en

bajo-relieve. La obtención de un molde negativo es un paso técnico importante en el proceso ya que aporta dos aspectos esenciales al mismo. En primer lugar es el modo de poder transformar la imagen de plastilina en pulpa de papel. El molde nos permite obtener un registro topográfico en negativo de la forma inicial en plastilina en positivo. De este molde en negativo se obtendrá posteriormente la imagen final en positivo con pulpa de papel. Por otra parte, el segundo aspecto, se refiere al hecho de que la introducir en el proceso de creación de imágenes el hecho matricial, nos va a permitir retomar la misma imagen, sacando nuevas pruebas con pulpa, y ensayar otras alternativas que la acerque más a los resultados buscados. Este es el aspecto esencial que se aporta a la Imagen Múltiple, independientemente de que se realicen ediciones de imágenes iguales o no.

La quinta fase fue la obtención de la imagen en pulpa de papel. En esta fase se consiguen dos objetivos, el primero es obtener una réplica de la imagen que creamos inicialmente en plastilina, la cual se hará con pulpa de papel. El segundo objetivo es la creación de una pátina de color sobre la pulpa de papel. Esto se obtendrá aplicando sobre el propio molde una pátina de distintos colores que al secar la pulpa aplicada sobre la misma se transferirá sobre la pulpa. La pulpa aplicada sobre el molde negativo a la vez que registra sus relieves, formas y texturas toma los colores-pigmento creando patinas de gran riqueza cromática. En este paso técnico habremos dotado a la imagen de dos cualidades: la de su presencia física y volumétrica y la sensación de una profundidad espacial provocada por las patinas, de modo que las formas en relieve parece que se encuentran suspendidas en el espacio en vez de estar pegadas al soporte como sucede en un bajo-relieve convencional.

La sexta y última fase fue el tratamiento objetual de las imágenes. Este efecto se obtuvo tratando algunas de las partes del relieve con recursos cromáticos. En unos casos se trataba dichas partes con lápices de colores para obtener las más sutiles gradaciones cromáticas a partir de la relación natural entre la pulpa de papel y el lápiz. En otros casos partes de las formas en relieve eran tratadas a través de un proceso de dorado esgrafiado llamado estofado, tomado de las tallas policromadas barrocas españolas. También se han usado en algunas imágenes las corladuras o patinas de colores aplicadas sobre el pan de plata. Todos estos tratamientos confieren a esas partes de las imágenes una presencia directa, intensa, de objeto material real que contrasta con los relieves que unas veces se diluyen con el fondo y otras tomando formas negativas.

A continuación se muestran algunas imágenes realizadas con esta técnica.

ESTAMPAS REALIZADAS CON ÉSTA TÉCNICA.



Sublime Dolor.

170 x 116 cm.

Pulpa de papel con estofados a partir de molde.



Sublime Dolor.

170 x 116 cm.

Pulpa de papel con estofados a partir de molde.



Sublime Dolor.

170 x 116 cm.

Pulpa de papel con estofados a partir de molde.